

# Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 20

por Douglas L. Crook

## Capítulo 9

En los versículos 1 al 14 se nos recuerda que el antiguo pacto fue dado por Dios y era bueno, pero que ya había cumplido su propósito designado. El tabernáculo y sus muebles que Dios le ordenó a Moisés que construyera y el culto que Él requirió que se ofreciera allí eran meramente un modelo parecido del verdadero santuario celestial y del culto que Dios siempre ha querido que el hombre ofrezca en espíritu y verdad por medio de la fe en Jesucristo.

En estos versículos iniciales del capítulo 9 encontraremos una comparación y contraste entre el tabernáculo terrenal simbólico y el verdadero santuario celestial donde Jesús intercede delante de Dios a nuestro favor.

El escritor de Hebreos no les pide a los judíos devotos que rechacen la ley que provino de la mano de Jehová. Simplemente les pide que no rechacen el mejor pacto de la mano de Jehová que fue señalado y simbolizado por el primer pacto de la ley.

### **Hebreos 9:1-14**

*<sup>1</sup>Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal.*

*<sup>2</sup>Porque el tabernáculo estaba dispuesto así:*

*en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.*

*<sup>3</sup>Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo,*

*<sup>4</sup>el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;*

*<sup>5</sup>y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.*

*<sup>6</sup>Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto;*

*<sup>7</sup>pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;*

*<sup>8</sup>dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.*

*<sup>9</sup>Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto,*

*<sup>10</sup>ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.*

*<sup>11</sup>Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es*

*decir, no de esta creación,*

*<sup>12</sup>y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*

*<sup>13</sup>Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,*

*<sup>14</sup>¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

El escritor de Hebreos, en el versículo 5, afirma claramente que se pueden aprender muchas lecciones del estudio del tabernáculo, sus muebles y el culto que allí se ofrecía a Jehová. Sin embargo, no era su intención entrar en una lección detallada sobre las muchas lecciones que se pueden aprender de tal estudio.

Él simplemente quería señalar el hecho de que el tabernáculo terrenal y su culto eran sólo simbólicos y temporales en contraste con el santuario celestial y el ministerio eterno de Jesucristo en la verdadera y plena presencia de Dios.

Bajo el antiguo pacto de la ley, al hombre se le recordaba continuamente que no podía acercarse a Dios sin un mediador o sin derramamiento de sangre. Sin embargo, la provisión del sacerdocio y los sacrificios bajo el antiguo pacto sólo eran suficientes para una limpieza y cobertura temporal del pecado, pero nunca podían eliminar totalmente la culpa del pecado.

El antiguo pacto era eficaz para mantener una relación limitada con Jehová mientras los sacrificios continuaran.

El tabernáculo original tenía dos compartimentos. El primero era el Lugar Santo, al que sólo podían entrar los sacerdotes. Ningún judío que no fuera sacerdote podía entrar allí. Contenía tres muebles: el candelero, la mesa para los panes de la proposición y el altar del incienso.

El altar del incienso no se menciona específicamente aquí en el capítulo 9 de Hebreos, pero se hace referencia a él mediante el incensario de oro que se usaba para llevar el incienso desde el altar del incienso al Lugar Santísimo una vez al año en el día de la expiación.

El otro compartimento, separado del Lugar Santo por una gran cortina, era conocido como el Lugar Santísimo y contenía únicamente un mueble permanente: el arca del pacto con el propiciatorio, cubierto por los querubines. El Lugar Santísimo era el lugar de la presencia manifestada de Dios en medio de Su pueblo Israel.

Sólo el Sumo Sacerdote y sólo una vez al año podía entrar en la presencia de Dios para hacer expiación por su pecado y por el pecado del pueblo.

Cada uno de estos lugares y sus muebles simbolizaban y prefiguraban a Jesucristo y Su ministerio en varias maneras. Jesús es la Luz del mundo. Jesús es el Pan de vida y el sustentador de la vida abundante. La intercesión de Jesús por nosotros es un olor fragante en la presencia de Dios. El trono de Dios se convierte en un trono de gracia y misericordia debido a la sangre derramada de

Jesucristo.

Así que vemos que las provisiones bajo el antiguo pacto fueron eficaces para producir una limpieza y cobertura limitada, y simbólica del pecado, pero fueron ineficaces para eliminar el pecado de una vez por todas y para quitar todos los obstáculos a la presencia de Dios para cada individuo.

**Hebreos 9:11-14**

*<sup>11</sup>Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,*

*<sup>12</sup>y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*

*<sup>13</sup>Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,*

*<sup>14</sup>¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

Si los símbolos bajo el antiguo pacto fueron tan eficaces para hacer lo que Jehová quería que hicieran, ¿cuánto más eficaz será el ministerio del Hijo de Dios para llevar a cabo la redención del hombre según el plan de Dios?

Jesús intercede por nosotros en la misma presencia de Dios en el cielo. Él entra en la presencia de Dios a nuestro favor representándonos con Su

propia sangre derramada. El resultado del ministerio de este Sumo Sacerdote Perfecto que ofreció el sacrificio perfecto ante Dios en el cielo es una redención eterna de la culpa y la pena del pecado. Nuestra conciencia queda limpia de la culpa del pecado de una vez por todas.

**Hebreos 9:15-22**

*<sup>15</sup>Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.*

*<sup>16</sup>Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.*

*<sup>17</sup>Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.*

*<sup>18</sup>De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre.*

*<sup>19</sup>Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,*

*<sup>20</sup>diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.*

*<sup>21</sup>Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.*

*<sup>22</sup>Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.*

En este pasaje, para enfatizar la necesidad de la

muerte de Jesucristo, el escritor utiliza los términos testamento y pacto en el sentido de la voluntad de una persona y no meramente de un contrato.

Un judío devoto tendría problemas confiando en Jesús como el Mesías y Salvador prometido porque fue crucificado en una cruz y murió. No obstante, Su muerte fue necesaria.

Siempre ha sido la voluntad de Dios proveer una herencia eterna para el hombre. Jesús vino como el Hijo de Dios para ejecutar el testamento o sea la voluntad de Dios.

Sin embargo, el testamento de una persona no puede ejecutarse a menos que el testador muera. La muerte, el derramamiento de la sangre del Hijo de Dios, fue necesaria para que el hombre pudiera recibir la herencia eterna prometida de una vida eterna y redención eterna.

Este era un principio que se enseñaba mediante el simbolismo de los sacrificios de animales bajo el antiguo pacto. La sangre de esos sacrificios de animales no podía dar una herencia eterna, pero sí podían señalar el derramamiento de la sangre del Hijo de Dios que tendría poder para quitar la culpa del pecado y dar vida eterna a todos los que creen.

Antes de que se pudieran recibir los beneficios de la gracia de Dios, la ira de Dios por el pecado tenía que ser satisfecha mediante el derramamiento de sangre. Sin el derramamiento de sangre no hay perdón de pecados y sin el perdón de pecados no se puede recibir la promesa de una herencia eterna.

El judío devoto no debería avergonzarse de un Salvador que murió. Debería regocijarse de que Su muerte fuera su muerte al pecado.

### **Hebreos 9:23-28**

*23*Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

*24*Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

*25*y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

*26*De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

*27*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

*28*así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Así como está establecido que los hombres mueran una sola vez y reciban el juicio de Dios por sus pecados, Jesús murió una sola vez, no muchas veces, sino una sola vez y al hacerlo pagó el precio de mi pecado de una vez por todas.

La muerte de Jesús es mi muerte al pecado. Su resurrección es mi resurrección a la vida eterna dándome la esperanza de gloria eterna en la presencia de Dios.

### **Gálatas 2:20-21**

*<sup>20</sup>Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

*<sup>21</sup>No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.*

No temo a la muerte ni a la ira de Dios. La ira de Dios por mi pecado cayó sobre mi sustituto, Jesucristo. Mi esperanza verdadera es vivir en una relación eterna de gracia con Dios.

**Romanos 6:7-11**

*<sup>7</sup>Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.*

*<sup>8</sup>Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;*

*<sup>9</sup>sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.*

*<sup>10</sup>Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.*

*<sup>11</sup>Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

La muerte de Jesucristo en la cruz fue necesaria para mi redención del pecado. Quienes intentan eliminar la necesidad de predicar la cruz para la justificación ante Dios están eliminando el poder del evangelio para salvar.

**1 Corintios 1:21-24**

*<sup>21</sup>Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría,*

*agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.*

*<sup>22</sup>Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;*

*<sup>23</sup>pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;*

*<sup>24</sup>mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.*

Gracias a Dios por la cruz de Jesucristo.  
Gracias a Dios por la sangre derramada del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.